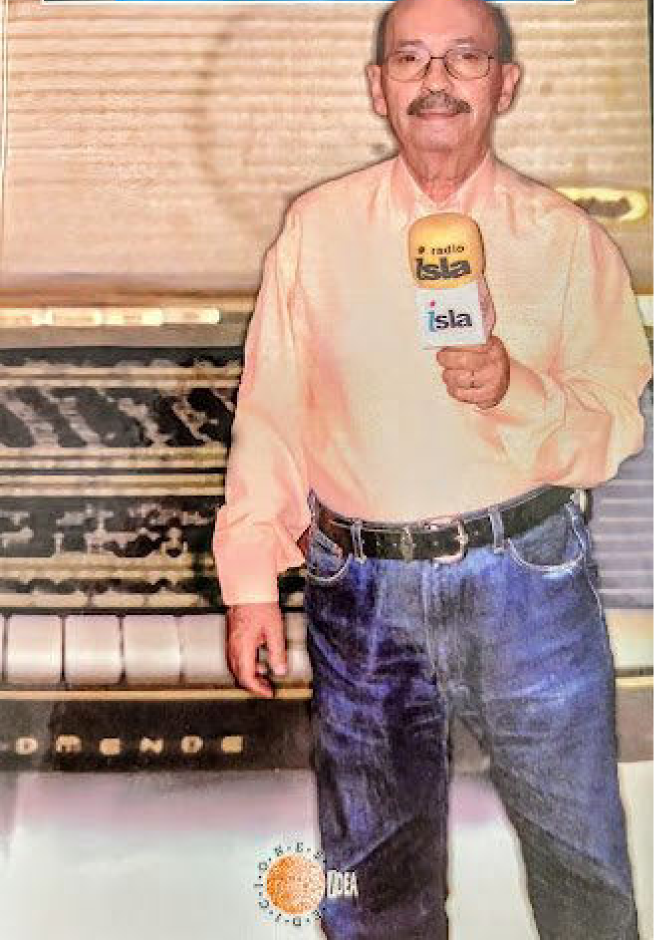
RUIDOS

Amigos oyentes

César Fernández-Trujillo Castro

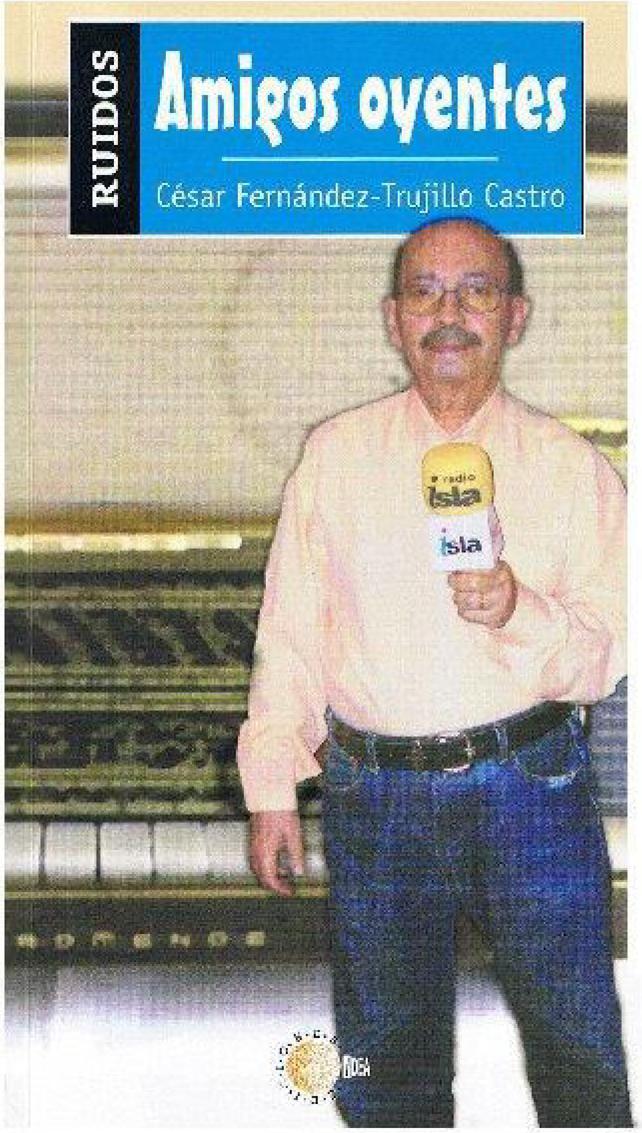


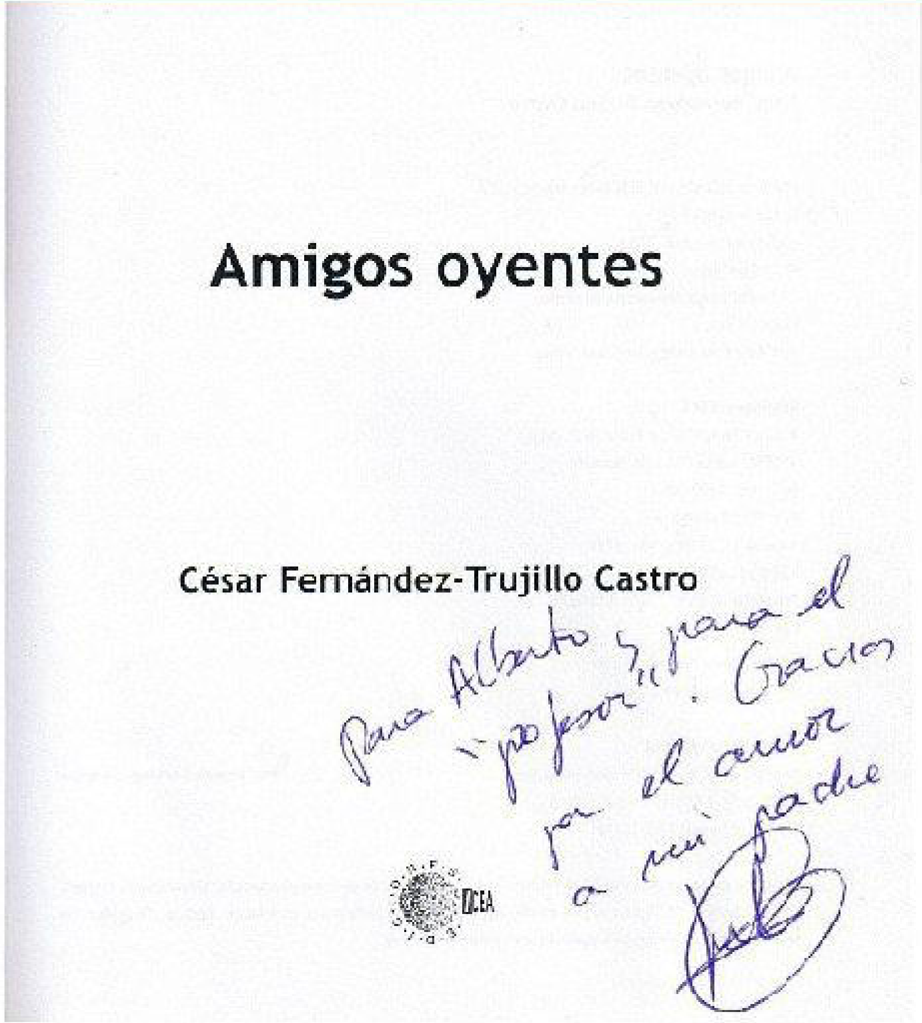
fundamentalmente dirigentes políticos y cargos públicos. A renglón seguido, dentro del espacio «A toda mañana», la radio se convertía en conversación o debate, a través del «Rifirrafe», donde los habituales tertulianos, tres o cuatro cada jornada, ponían la opinión al servicio de la audiencia. Andrés Miranda, Pedro Anatael Meneses, Néstor Padrón, Marisca Calza, Francisco Pallero o Rafael Zurita han formado parte de la nómina de conversadores desinteresados en las mañanas de Radio Isla. Pero quizás, el tertuliano con más carisma, y que decidió abandonar la emisora para acometer nuevos proyectos, era un personaje radiofónico con acento argentino, y que daba auténticas lecciones magistrales no solo desde el punto de vista del contenido sino también desde el prisma del buen uso del lenguaje. Se trata del profesor Javaloyes, un personaje erudito del que sabe mucho su creador y alter/ego, Alberto Delgado. Ellos dos fueron protagonistas en los primeros años de Radio Isla, junto con el resto de tertulianos habituales. Alberto Delgado, junto a su hermano Antonio, ya había tenido una primera experiencia radiofónica en Radio Nacional de España cuando era también director territorial José Antonio Pardellas y todavía existía programación local a través de una de las emisoras emblemáticas de la cadena pública, Radio 3, que siempre se ha caracterizado por la originalidad de sus espacios, y por su especial dedicación a la música menos comercial. En Radio Isla, Alberto Delgado estuvo más de nueve años de colaboración con César y, según sus propias palabras, fue una de las mejores cosas que le han pasado: *Yo descubrí a César tarde, pero no porque no lo conociera, ya que es muy difícil no saber quién es César Fdez.-Trujillo. Lo que pasaba es que yo tenía la referencia de César como presentador de fiestas, actos, y galas de carnaval, además de como locutor de publicidad. Casi nunca lo había escuchado en los programas de la Cope y no sabía cómo se desenvolvía en ese terreno y cuál era su capacidad como profesional de la radio. De hecho, cuando hace ya algunos años lo escuché por primera vez en una tertulia, en concreto en «El Remache» de la COPE, no me encajaba que estuviera de comentarista político. Sin embargo, cuando llegué a Radio Isla y comencé a colaborar con él en tertulias y programas de carnaval, descubrí*

a un profesional que me impactó. Es un hombre que tiene cantidad de recursos y reflejos, con una capacidad tremenda para la improvisación y con gran facilidad para sacar punta de cualquier cosita. Además, es sorprendente cómo es capaz de hacer cualquier labor en la radio. Yo creo que, si le dejan, consigue retransmitir el recorrido que hace un grupo de hormigas llevando a cuestas una cucaracha hasta el hormiguero, y además hacerlo de forma amena y atractiva para el oyente. Pero esa capacidad no solo es en la radio. Recuerdo con admiración verlo en un festival Sabandeño encima del escenario, haciendo tiempo hasta que el numeroso grupo tinerfeño se colocara y afinara. Comenzó a hablar pero no con cosas inconexas o de simple relleno, sino con un discurso fluido y ameno hasta que con el rabillo del ojo vio cómo Elfidio Alonso y su grupo estaban ya preparados para actuar y entonces les dio paso.

En mi opinión, en Radio Isla es muy difícil superar el listón que dejó porque, César llevaba de forma magnífica el peso de la programación, desde primera hora con las entrevistas políticas, la tertulia –rifirrafe– y el magacine posterior. Tengo que reconocer que las dos mejores cosas que me han pasado desde que estoy en este medio es poder trabajar con mi hermano Antonio y colaborar con César. Demuestra tanta seguridad en antena y se le ocurren tantas cosas durante un programa que te da muchísimo juego y te abre numerosas posibilidades de participación. Para mí es el mejor profesional de la radio de Tenerife, aunque no tenga el reconocimiento que se merece. Con la infinidad de posibilidades que tiene, estoy convencido de que si César hubiera tenido la oportunidad de marcharse fuera, se habría convertido en uno de los grandes de la radio. Si ya fue grande aquí haciéndolo él todo, ¿qué hubiera pasado si llega a disponer de los equipos con las que trabajan las grandes estrellas como Iñaki Gabilondo o Luis del Olmo?

Además es un hombre fundamentalmente prudente. Durante los nueve años que colaboré con él nunca le he oído hablar mal de nadie, ni en público, ni en corrillos. Si la prudencia hubiera tenido un hijo ese sería César Fdez.-Trujillo. Todas estas cosas nunca se las he dicho personalmente porque podría ponerse muy mimoso.

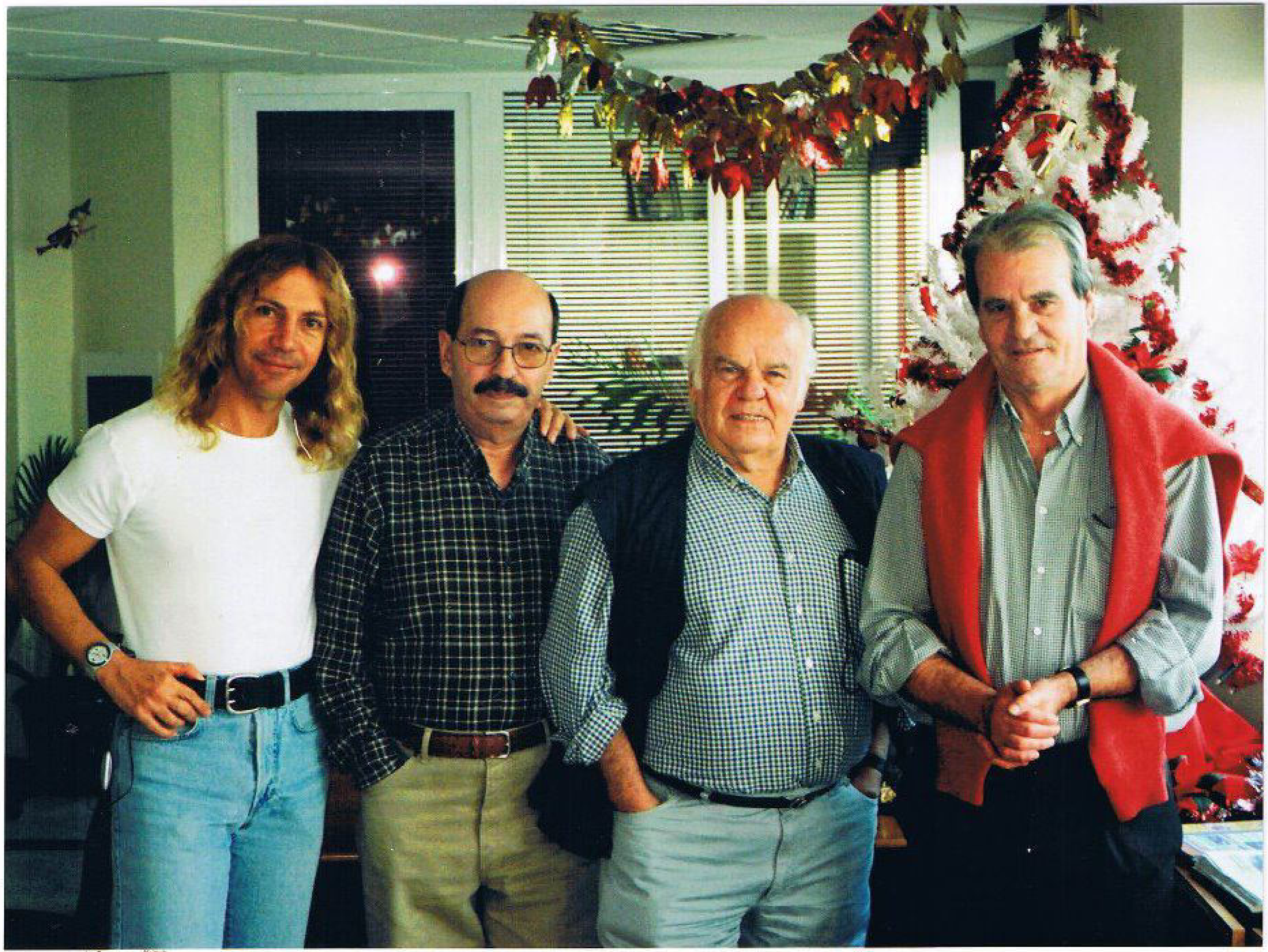



Amigos oyentes

César Fernández-Trujillo Castro

Para Alberto y para el "profesor". Gracias por el amor a mi padre

admirado
que me
cada dia



25 10 2011